

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

Sábado 24 de Febrero de 1872.

NÚM. 87.

AÑO II.

LA TERTULIA.

MADRID 24 DE FEBRERO DE 1872.

LOS REYES DE ESPAÑA.

Corría el año de 1400, primero del reinado de aquel famoso príncipe que, encerrando en un cuerpo achacoso un espíritu robusto, supo inaugurar su poder, á pesar de la corta edad que alcanzaba, con un acto de justicia tan grande y elevado, que él solo bastó para que á su muerte, y no habiendo reinado sino doce brevísimos años, enfermo y doliente todos ellos, el pueblo de Castilla, pobre y aniquilado por los empeños del Tesoro público, viese al fin de los días del noble monarca pagadas las deudas de la Corona, empuñada por los dispendios de los grandes del reino, recobradas las rentas usurpadas, bien proveído el Tesoro real á cuenta de lo que había ahorrado el mismo Monarca, y en paz y tranquilidad el mismo Reino, tan trastornado durante la menor edad de aquel príncipe y el gobierno de sus regentes.

Alma grande, alojada con desconveniencia la del rey de Castilla D. Enrique III, que es el príncipe á que nos referimos, conociendo los desórdenes del gobierno del Reino durante su menor edad, abrevió cuanto pudo este fatal período de Regencia, y á los trece años empuñó decidido el timón del Estado con ánimo resuelto de dar á su pueblo la paz y la felicidad de que tanto carecía, informándose primero de las manos en donde paraba la Real Hacienda y quiénes eran los que habían engordado con la sangre del país y á costa de la dignidad y conveniencia de su misma monarquía y de su propia vida.

Tomada una resolución postrera por el rey don Enrique después de haber tenido que empuñar para alimentar su cuerpo, el modesto gaban con que se abrigaba del frío, precursor de la terrible calentura que lo atormentaba continuamente, y después de haber presenciado por sí mismo mientras el hambre devoraba su estómago, el regalado trato, la esplendidez de la mesa y las comodidades de la vida de sus regentes, convocó á todos estos á un palacio, pretestando que trataba de hacer su testamento, temeroso de que sin este pretexto no acudirían aquellos magnates engreídos al llamamiento que les hacía.

De gala se presentó la corte toda precedida de los regentes y gobernadores del reino en un salón del palacio de Burgos, donde se alojaba modestísimamente el soberano de Castilla, contrastando al primer golpe de vista el lujo, la riqueza y la satisfacción de aquellos cortesanos, con la modestia, con la humildad, con la miseria misma que se notaba en el salón de aquel palacio, y con la tristeza y amargura que se retrataba siempre en el semblante del Monarca doliente.

Dejó el rey que toda la corte estuviera reunida, y llegado el instante, después de los preparativos que, para dar al acto toda la solemnidad conveniente, había dispuesto entre sus fieles servidores, presentóse Enrique III en el salón, armado de todas armas con la espada desenvainada gritando:

«¡Aquí moriréis, traidores, porque debo el sacrificio de tanto injusto tirano á la conservación de mi persona y al bien de mis vasallos!»

Llenáronse de terror los grandes á vista de la gente armada que seguía á D. Enrique, y mucho más al aspecto del verdugo que por detrás de un tapiz dejaba ver el arma terrible que alzaba sobre sus hombros, y aprovechándose el Monarca de este momento de terror, con voz entera se dirigió á sus regentes en esta forma:

«Señor arzobispo de Toledo, señor arzobispo de Santiago, señores condes de Benavente, de Trastámara y de Gijón: ¿cuántos reyes habeis alcanzado y conocido en España?»

—Señor, le respondieron los grandes todos juntos, anodados de la actitud del monarca: hemos conocido al abuelo de vuestra magestad, á vuestro padre y á vos.

—Pues yo, con ser tan mozo, les replicó Enrique, creciendo en indignación, he conocido veinte, y no debiendo haber mas que uno, ya es tiempo de que lo sea yo solo.

Arrojáronse todos á los pies del monarca implorando su clemencia, y Enrique III les perdonó la vida, obligándoles á dar estrecha cuenta del Erario público que habían manejado, haciéndoles restituir todas las cantidades que habían consumido, y ceder en beneficio del patrimonio las gruesas pensiones que se habían adjudicado y los castillos y fortalezas de que se habían hecho señores.

Hé aquí un acto de soberana justicia que engrandeció á aquel Monarca castellano, y que puede servir de modelo al pueblo español el día en que, ejerciendo en el Parlamento el derecho de censura que la Constitución le concede, pueda dirigirse al gobierno de la nación responsable ante el país de todos sus procedimientos, con estas solemnes palabras.

—Nosotros, que derribamos un trono envilecido; nosotros, que proclamamos sobre todos los

poderes la soberanía de la nación; nosotros que hicimos una ley y votamos con arreglo á ella una nueva dinastía y un nuevo monarca; nosotros que levantamos ese trono, y sentamos sobre él al Monarca elegido, ofreciendo en holocausto la sangre del ilustre caudillo, villanamente asesinado por los enemigos del nuevo evangelio que la obra de la revolución representa; nosotros que también por decoro de la misma nación y para el esplendor de ese trono, votamos una lista civil con lábio generoso, que contaran muy pocas dinastías de la Europa monárquica; nosotros que todo esto hemos hecho, nos encontramos hoy con que habiendo votado una sola dinastía, tenemos veinte en España, con otras tantas listas civiles, que tampoco hemos votado, y de cuya existencia nos aseguran el lujo y las comodidades y los despilfarros de los nuevos reyes que les disfrutan.

«Venid acá, señores duques de la Torre, marqueses de Dragonetti y de Salamanca, general Gándara y ministro Sagasta! venid acá y decidnos: ¿cuántas dinastías habeis conocido en España?» —La dinastía de Borbon y la dinastía de Saboya, contestaréis: Pues bien: nosotros, mucho menos cortesanos y palaciegos que vosotros, aunque mas leales á la Constitución monárquica que la nación ha votado que todos vosotros, hemos conocido y conocemos otras dinastías que las que vosotros citais; nosotros conocemos la dinastía de los Serranos, la dinastía de los Dragonetti, la dinastía de los Gándaras, la dinastía de los Salamancas, la dinastía de los Sagastas, mantenidas todas con listas civiles que no hemos votado, ejerciendo poderes que no les ha concedido el pueblo español.

«¿Os aterrorizan nuestras palabras? Pues oídnos hasta el fin, y temblad como los regentes de D. Enrique III: llegado es el tiempo de que en España no haya mas que una dinastía, no haya mas que un rey, y que todos los demás reyes sean juzgados como traidores y usurpadores de un poder y de unas rentas que pertenecen á la nación, y que después de este juicio sean sacrificados por la conservación del verdadero rey, por el bien de los pueblos y en honra y salvación de la libertad y de la patria.

Basta ya de dinastías intrusas; basta ya de reyezuelos que el país no ha votado, y que disfrutan de una lista civil que tampoco les ha concedido su generosidad: basta ya de tiranías y de despilfarros: solo una dinastía, solo un rey ha votado el país: ¡abajo, pues, todos los demás reyes de España!

¿LO VEN USTEDES?

Desde que M. Cazeneuve, con toda su prodigiosa habilidad no pudo dar en el teatro del Circo mas que un espectáculo de prestidigitación, aditivamente ya que alguien había eclipsado al célebre metamorfoseador, y no fué difícil comprender que el oculto rival del inteligente francés había de prepararnos sorpresas y espectáculos como el que vamos á referir á nuestros lectores.

Figúrense nuestros abonados un recinto, que lo mismo puede ser el despacho de la presidencia del Consejo de ministros, que el gabinete de audiencia de D. Práxedes Mateo Sagasta, ministro ad perpetuum de todas las situaciones creadas después de 1868, á imagen y semejanza, las postreras, de aquellas que vilipendiaban al trono, insultaban al país y esquilaban al pueblo durante la odiosa dominación de los Borbones, que procuran hacer buena los saltimbanquis que rodean á la joven dinastía de Saboya.

Sobre una mesa, no pintada, ni de pino, cubierta para ocultar el mecanismo interno, con un riquísimo tapete que lame el suelo con el borde inferior, hay una copa llena de polvos de moscardón negro, como si digéramos polvos de moscardón Gándara, cuya virtud sobrenatural lo mismo hace brotar un banquero opulento de un hombre de negocios tronado, como transforma una crisis en una ganancia de alguna docena de millones; varios cubiertos esparcidos á la ventura, demuestran desde luego la ocupación favorita del huésped de aquella estancia.

Sobre el mármol de la encendida chimenea, se ven algunos frascos con los títulos siguientes: «Aceite de volcamos en sí para hacer olvidar los juramentos.» «Pasta de plumas de gacela para confeccionar traiciones.» «Bálsamo dinástico para metamorfosear montpensieristas y alfonsinos.» «Raíz de la utopía filosófica del crimen para sorprender á los tontos.» «Menjugo de bajezas para confeccionar partidos conservadores en una hora.» «Manjar de resellados para ocultar la vergüenza.» Entre los frascos había un cartel que decía: «Al que se lleve un bote se le dará, por vía de regalo, un bono para casas de huéspedes de 7 rs. con principio y chinchas.»

Vistiendo una hopsa irisada y ostentando en la cabeza una corona llena de signos cabalísticos, y llevando sobre el pecho un escudo de armas, en cuyo fondo se divisaba el árbol de que se ahorcó Judas, sostenido por un Gallo y un Perillan, se pasea el presidente del Consejo de ministros, el Sr. Sagasta, el nunca bien ponderado Macallister de los tiempos modernos, ora trazando con la mágica varita que vibra en su incomparable diestra, círculos, elipses, hipérbolas y parábolas, ora para dar amorosos golpes en el vientre á Venancio Gonzalez, que se dispone á amenizar la fiesta rompiendo el parche de un enorme bomo sobre el que se apoya, ó á tirar paternalmente de la oreja á Abascal,

que ensaya, con igual propósito que su compañero, el himno de Riego en el redoblante que sostiene con sin igual donaire, ó en dar un capotazo á De Blas, que rico de soberbia y embriagado por los dobles triunfos que sabe procurarse, se apresta á ensordecer á todo el mundo con un chinisco incommensurable.

Es de noche y llueve sin embargo, así como el Sr. Sagasta es ministro, y sin embargo, se dedica á la prestidigitación. La soledad continúa, y la ansiedad del cómico ministro crece por momentos.

Abrese la puerta al fin, y entran en la Cámara presidencial los comandantes de la Milicia ciudadana, y á su frente el señor alcalde popular.

Adopta entonces el Sr. Sagasta una posición académica, mista de clown y Quijote, traza en el espacio con la mágica varita una curva alabeadada, y aun no ha terminado su risible operación, la ruidosa orquesta atruena el ámbito con sus antinerviosos ruidos.

Restablecido el silencio, y tranquilos ya los ánimos de los circustantes, toma la palabra el Cagliostro español, y dice:

«Señoras y caballeros (1):

Yo tengo necesidad de advertiros que con el aplauso de la opinión pública, con el favor de todos los hombres de la ciencia y de todos los sujetos honrados...

—D. Venancio: ¡Bum, bum, bum!

—Y de todos los sujetos honrados... me permito dirigiros la palabra.

No voy á hablaros, señoras y caballeros, del duque de Montpensier ni de los millones del duque de Montpensier. No, hablaros del duque de Montpensier, y recordaros por qué venidme á ver, me he andado para defenderlo, sería poner de relieve la cualidad que me distingue, que me ha distinguido siempre, de la que á nadie me permito dudar, de la que me calumnia quien dude, de mi progresismo.

—Un comandante calamar: ¿Lo ven Vds.?

—D. Venancio: ¡Bum, bum, bum!

—De Blas: ¡Chim, chim, chim!

—Abascal: ¡Ram... plon, ram... plon, ram... plon!

No, señoras y caballeros, yo no os hablaré de eso que sería lo propio que hablaros de la teología, de la teodicea, de la numismática, de la estadística, de la astronomía, de la mecánica, de la estética, de la hidroestática, de la aritmética, de las matemáticas, de la anatomía, ni de la farmacia, aunque todo me es igualmente familiar.

—De Blas: ¡Chim, chim, chim!

—D. Venancio: ¡Bum, bum, bum!

—Abascal: ¡Ram... plon, raan-plon, plim, plun...

No, señoras y caballeros... yo que he merecido del Czar de todas las Rusias las mas altas distinciones, del Rey de Italia el collar de la Annunziata, (¡ojalá!) del honorable M. Thiers el cordón de la Legión de honor, (¡quién lo pillara!) y del Négus de Abyssinia el colmillo del elefante y del Meg de las sociedades piramidícas la media luna de la cúspide, yo, en fin, que lo soy todo, absolutamente todo...

—De Blas: ¡Chim...

—Abascal: ¡Ram...

—D. Venancio: ¡Bum...

¡Silencio! Yo que lo soy todo, dinástico, como Cánovas; monárquico, como Figueras; constitucional, como D. Cándido; esparterista, como Olózaga; progresista, como Ríos Rosas; radical, como el duque de la Torre y unionista como Ruiz Zorrilla, no soy nada, absolutamente nada, mas que liberal histórico.

—El comandante calamar: «¿Lo ven ustedes!»

—Amo la milicia ciudadana...

—El mismo calamar: «¿Lo ven ustedes!»

—La amo yo asegurado bajo mi palabra que es la prenda de menos valor que se conoce, que la instruí como O'Donnell; amo la libertad y la defenderé como Vega Armijo, y me calumnia quien diga lo contrario. Hé aquí mi liberalismo, miradlo bien, aquí no hay mas trampa que la que se necesita.

—El calamar de antes: «¿Lo ven ustedes!»

—Miradlo bien; ¡á la una, á las dos, á las tres, ¡plon!

Dijo así D. Mateo, y dando con su mágica varita un golpe sobre la mesa, hizo surgir un zorro con levita de Miliciano, cabeza de Dragon, pies de Serrano, aire de José María y las manos metidas en la Bolsa.

Sonaron estrepitosamente los instrumentos de la murga ministerial, y mas aturcidos con aquel estruendo, que admirados de la flexibilidad y donosura del nigromante, abandonan la estancia los jefes de la Milicia, acompañados del mismo alabardero de antes que les decía: «¿Lo ven Vds!»

¡Ojase todavía los estrepitosos instrumentos, y renovado ya el público en la mágica estancia, reanuda su sesión el nigromante exclamando:

«Señoras y caballeros: Acabo de poner de manifiesto al respetable concurso una muestra de progresismo, atención; abran Vds. los ojos, fijen todo espíritu en mis operaciones, tengan presente que aquí el que mas mira menos vé, y vayan observando como transformo esta abigarrada figurita, en otra tan diferente, que la transformación es una de las obras de mas mérito que han visto los humanos.

Ahora verán ustedes de que sutil manera, con la mayor limpieza y habilidad, ese vestido de miliciano se trueca en una circular conservadora; como desaparecen los recortes serranos y gandarescos, convirtiéndose en elementos funcionales, y como esa cabeza de Dragon se trueca en una Gaceta que va á ser el continente de todas estas metamorfosis.

Ni tinta, ni pluma ni papel he de usar en el procedimiento; bastará, señoras y caballeros, que tome la figurita en esta mano, que dé un golpe con esta varita, que rocíe el puño con unos polvos de Mirli-Mirion, y que le diga: atención

(1) No extrañen este exabrupto nuestros lectores, los charlatanes tienen fórmulas invariables que aplican á todos los casos.

ahora, á la una, á las dos, á las tres, pasa—y ya lo ven Vds., pasé.

Era así, en efecto; á la voz del mágico, la figurita había desaparecido, surgiendo de la encantada mesa una Gaceta que llevaba la fecha del 22 del actual, dejando atronito al concurso y absorta á la orquesta; que no era posible tañer los instrumentos cuando el ánimo de Abascal estaba preocupado en buscar el medio de aplicar el procedimiento del maestro á las suscripciones de Alcala y Alicante; el de Gonzalez procurando adivinar si con aquellos polvos conseguiría exteriorizarse hasta el punto de poder pasar real y verdaderamente por consejero de Estado, y el De Blas inquiriendo si con un golpe de la mágica varita podría parecer á todo el mundo ministro y hombre importante y hasta infantil terrible.

«Buena función! y como ha sido de balde, los milicianos, engañados y todo, escarnejados y todo, tratados como chiquillos y todo, no pueden pedir que se les devuelva su dinero.

«¿Qué recurso, pues? Ninguno; únicamente el de buscar á sus sagastinos amigos y decirles: ¡Lo ven Vds!»

Nosotros ya lo habíamos visto hace mucho tiempo.

DOS PALABRAS A «EL NORTE.»

El Norte está muy enfadado con LA TERTULIA porque no hacemos diariamente mover el incensario para perfumar al Sr. Romero Robledo. No es extraño que de esto se enfado contra nosotros el periódico que lleva al ministro de Fomento el quitasol y el abanico.

El Norte decía hace pocos días que todas las ilustraciones del país rendían tributo á los talentos del Sr. Romero Robledo, y como para que el país viera hasta donde era irrisoria la adalación de aquel periódico, al día siguiente fué nombrado ministro de Fomento el Sr. Romero Robledo, y en el mismo, la única acreditada y justa ilustración nacional que servía en aquel ministerio, el Sr. Ferrer del Río, con todos los oficiales de la dirección de Instrucción pública, que, como el Sr. Picatoste, gozan una reputación mas justificada que la del Sr. Romero Robledo ante las verdaderas ilustraciones del país, le presentan la dimisión de sus cargos, porque no podían servir hombres del mérito del Sr. Ferrer del Río sin grave desdoro de su honra literaria bajo las órdenes de un ignorante andaz, elevado á la cartera que sirve, mas que por un aura de la fortuna, por la profunda degradación moral á que el Sr. Sagasta nos ha traído.

Se compara el Sr. Romero Robledo con el Sr. Ruiz Gomez: este hizo un empréstito que solo en Londres, en cuya plaza tan quebrantado estaba nuestro crédito, se cubrió casi en un doble. El primer acto del Sr. Romero Robledo es en cambio la quiebra que le ofrece la dimisión del Sr. Ferrer del Río y de las ilustraciones que habia en su departamento oficial. Compare el Norte crédito á crédito, prestigio á prestigio, reputación á reputación, resultados á resultados, y declare, si le queda un resto de imparcialidad, lo que vá de hombre á hombre, de republicano á republicano, de una reputación formal á una reputación usurpada, de un político serio á un advenedizo de la intriga.

El Sr. Romero Robledo ha servido la subsecretaría de Ultramar; de aquel puesto no han quedado mas gratas memorias que las de las dádivas con que los negros le significaron su gratitud. El Sr. Romero Robledo ha servido la subsecretaría de la Gobernación; de aquel puesto tampoco han quedado mas recuerdos que los de la inmundicia política fronteriza, con que catequizó al Sr. Sagasta, le reselló, y atrejo sobre este desdichado país la anarquía y el desorden que por todas partes ya se advierten y que ponen en peligro las instituciones revolucionarias. ¿Qué recuerdos dejará el Sr. Romero Robledo en la secretaría de Fomento? Algun día se sabrán, si, como se dice, su objetivo está en la dirección general de Obras públicas.

Compare el Norte con lo que dejó hecho en Hacienda el Sr. Ruiz Gomez: un empréstito que rehabilitó nuestro crédito en todas las plazas comerciales de Europa, y los presupuestos del Estado casi nivelados, á fuerza de sabias economías y de mejoramientos en los ingresos de las rentas públicas.

Dícese que el Sr. Moreno Nieto ocupará la dirección que deja vacante el Sr. Ferrer del Río. Somos adversarios nobles y hombres de verdad y de honor. El Sr. Moreno Nieto es digno del lugar que vá á ocupar, y lo sería aun mas si á su gran mérito correspondiese el mérito del que ha de ser su jefe; y todavía mas, si su jefe fuera un D. Juan Valera u otro hombre de igual modo calificado para el puesto que ha usurpado la audacia del Sr. Romero Robledo.

También se dice que al Sr. Picatoste lo sustituya en su puesto el Sr. Cruzada Villamil. ¡Pobre ministerio de Fomento! Nosotros creíamos que este señor aun estaba ocupado con los tapices, cuadros, papeles curiosos y preciosidades artísticas de palacio; pero por lo visto en el antiguo alcázar régio no queda ya nada que excite la artística curiosidad del Sr. Cruzada Villamil, y se traslada al ministerio de Fomento, donde está el Museo nacional.

Este si que es un empleado digno de estar al lado del Sr. Romero Robledo!

Reunidos anoche en el salón de la Tertulia el Comité de nuestro partido y los diputados, tanto ex-constituyentes como de las últimas Cortes que siguen nuestra bandera, la Junta directiva manifestó la conducta seguida por este Gabinete y por el anterior que, fingiendo falazmente pertenecer al partido progresista y aliándose con los hombres de la unión liberal; falsificando pérfidamente la existencia de un partido conservador de imposible creación para los hombres que antes de la revolución gobernaban sin criterio fijo y sin conducta invariable; fantaseando una fusión que no tenía mas lazos de cohesión, mas puntos de engranaje que los de la

ambición mas desatentada; amparándose arbitrariamente de la ilegalidad para falsear el resultado del sufragio; barrenando la Constitución, desquiciando la dinastía, empobreciendo y empujando al país, procurando arrojar á los radicales, únicos y leales defensores de las conquistas revolucionarias, del lugar que dignamente ocupan en el campo de la legalidad; contrayendo todo género de alianzas, hasta las mas nocivas para la legalidad y las instituciones actuales, habían pretendido esplotarlo todo en particular beneficio y minarlo todo con su corrosiva acción.

Dedujo de estos hechos la Junta, que se hallaban en el deber penoso, pero indeclinable, de proponer á los allí reunidos la coalición electoral.

Convenidos los circunstantes, tanto por experiencia propia, cuanto por los argumentos aducidos por la Junta, llegase á acordar lo que esta proponía, declarando que daban su asentimiento, con profundo pesar, con honda pena, y obligados únicamente por la gravedad de las circunstancias y por el deber que tenían de acudir á la lucha en defensa de todo lo que el Gobierno se proponía vulnerar.

Este fué el acuerdo; fijemos respecto de él dos puntos importantes.

«¿Qué pretende afirmar nuestro partido con la coalición?»

La orfandad en que el Gobierno se encuentra ante los votos del país.

«¿Qué pretende negar nuestro partido con la coalición?»

Nada absolutamente; el partido radical sostiene su bandera, en cuyo lienzo se ostenta la Constitución de 1869, íntegra, completamente íntegra.

Lamentamos que las insensatas obcecaciones del poder nos lleven á ese punto; pero el partido ha jurado colocarse siempre á la altura de las circunstancias, y lo cumplirá.

La responsabilidad de todo cuanto sobrevenga será de los que, negando la evidencia, han podido abrigar por un momento la idea absurda de que es posible esconder a un país honrado á todas las contingencias de una revolución, para continuar la misma conducta inhumana que hizo aquella revolución imprescindible.

De ellos será la responsabilidad; nosotros se la exigiremos con energía; la historia se la demandará también sin compasión.

El Norte nos compara con un libelo del cual se ocupa El Debate en términos que no podemos darnos por aludidos.

Nosotros respondemos en todos terrenos de nuestros escritos, y eso no es propio de libelistas.

Nosotros citamos por su nombre al que es objeto de nuestras censuras, sin esquivar la responsabilidad, ni ampararnos de reticencias, y eso no es propio de libelistas.

Nosotros hemos hecho por la revolución mas que todos los redactores de El Debate y de El Norte juntos, excepto el hecho de arrojarlos como langostas sobre el presupuesto de salir á la defensa de apóstatas como el Sr. Sagasta, y esto no es propio de libelistas.

No es la energía el carácter del libelo, sino la insidia; no el arrojío, sino la defensa ó el ataque interesado, y en ese concepto El Norte y El Debate tienen mas condiciones de libelo que nosotros.

Por lo demás, si indirectamente El Debate y si directamente El Norte han pretendido injuriarnos con su acusación, cósteles que la despreciamos y que se la devolvemos y devolvemos en la forma que nos la envíen.

Porque hemos dicho que el Sr. Romero Robledo es una nulidad, asegura El Norte que desconocemos la gramática.

Después de esto, que es digno de La Iberia, manifiesta El Norte que el mérito de su patrono consiste en haber dirigido desde su asiento de diputado sendas groserías á los hombres del partido radical, de donde se deduce que en España para ser ministro basta, haber olvidado la urbanidad.

Lo sospechábamos; pero bueno es que El Norte lo consigne.

«¿Qué cosas se dicen cuando el precio no se tasa?»

Dice El Norte que tenemos gusto exótico. Como desconocemos la gramática, no entendemos lo que quiere decir el periódico del incensario, y esperamos la lección que tanta falta nos hace y que las obras de misericordia obligan al colega á no regatear.

Miente El Norte, como mienten los que gozan de cierta envidiable serenidad, al decir que LA TERTULIA es propiedad de cierto señor, con quien nada, absolutamente nada tiene que ver LA TERTULIA.

Nos hemos quedado sin diccionario. El señor Topete es genuino; el Sr. Rey héroe, y de aquí á pocos días vizconde de Alcolea; el Sr. Serrano archi héroe y muy pronto príncipe del propio título; el Sr. Gándara dignísimo; el Sr. Dragonetti ilustre, y las segundas partes de la situación, si militares son bizarros todos, si paisanos todos sapientísimos.

Esto constituye una atmósfera de genuidad, heroicidad, dignidad, bazarria ó ilustración, que los que tenemos la desgracia de ser á secas ciudadanos honrados, no podemos soportarla y nos asfixiamos.

Es preciso recomponer esto.

Segun El Eco de Cuenca de 21 del actual, nuestro querido amigo el ex-diputado D. José Torres Mena ha sido proclamado candidato á Cortes para las próximas elecciones por el distrito de aquella capital, en una solemne y numerosa reunión habida el día 19.

Felicítamos á nuestro consecuente amigo y á los electores de aquella ciudad por su acertada elección.

Algunos periódicos nos han hecho entender que un sueldo que leimos anteayer en cierto diario de la situación, y en que se hacían malignas retenciones encubiertas bajo el disfraz de una afectada moderación, venía dirigido a censurar actos de la TERTULIA. Nosotros no nos damos por aludidos, sino de los ataques que se tenga el valor de dirigirse *nominatim* y con la visera alzada; de otro modo, sospecharemos que se nos procura herir por la espalda, buscando al mismo tiempo salida fácil para en todo caso eludir cualquier pesada responsabilidad.

Sin embargo, no admitimos censuras, ni consejos, ni recriminaciones de nadie que tenga vencida la conciencia. El que tenga para darnos retribuido su desdoro, no puede presentarse en la palestra sino con la celada echada, porque no le echemos en rostro el precio de su venalidad. Nunca hay razón para declamar contra nadie cuando se cobran 6.000 duros de subvención del dinero que pagan los contribuyentes para otras atenciones del Estado, y otros 10 ó 15.000 se reparten en las nóminas oficiales para el pago de sueldos de sus redactores, chicos y grandes. Los que se erijan en censores, procuren antes tener limpia la conciencia; de otro modo, sus juicios no tendrán autoridad, ni podrán gozar de una imparcialidad y de un espíritu de prudencia que será en vano que se afecte.

Hemos declarado guerra al ágrio, guerra al nepotismo, guerra a la desvergüenza erigida en dote de mando. El que se dé por aludido, tanto peor para él.

¡Pero señores! esclamaba anoche en el café de Fornos un hombre honrado. ¿No es el señor Malcampo aquel presidente del Consejo de ministros que declaró hace cuatro meses a la faz del país, ante la representación nacional, que venía al poder a continuar la política del Gabinete Zorrilla? ¿No es el Sr. Sagasta, continuó luego, el presidente del Consejo de ministros que sustituyó a Malcampo, y declaró, como su colega, que venía al poder a continuar del mismo modo la política de su antecesor, y por consiguiente la misma del Gabinete radical? Pues si el Sr. Malcampo y el Sr. Sagasta son los dos presidentes de los dos últimos ministerios que ofrecieron continuar la política radical del presidio por el Sr. Ruiz Zorrilla, ¿cómo se encuentran hoy al frente del ministerio conservador que cuenta en su seno a los unionistas Camacho, Romero Robledo, Colmenares, Rey y Martín Herrera?

Pues ¡ah! verá usted, le replicó un amigo: es el misterio de la situación que atravesamos.

Dice un colega de la tarde, y estamos completamente de acuerdo con sus afirmaciones, que aquí se sabe ya que la Constitución ha sido violada en muchos de sus artículos, y que se trata de *retroceder* en casi todas las partes; que aquí se fingen fusiones para satisfacer *concepciones*; que aquí se inventan *mentiras lícitas* para satisfacer *supercherías provechosas*; que aquí se toma en boca la palabra *orden*, para encubrir la palabra *negocio*; y la palabra *moralidad* para encubrir la palabra *corrupción*; que aquí hay, en fin, un divorcio visible entre los *diclos* y los *actos*, entre los *poderes* y las *creencias*, entre los *partidos* y las *instituciones*, entre la *corte* y el *pueblo*, entre la *legalidad* y la *justicia*, entre la *forma* y el *fondo*.

Repátemos que el colega tiene muchísima razón, y por que la tiene, venimos anunciando nosotros desde algunos días a la fecha grandes catástrofes para la patria, catástrofes que no podemos determinar, aunque las presentamos tras de los pliegos que ocultan lo porvenir.

Opina nuestro colega *El Pueblo*, que el bando unionista, dentro del cual figuran hoy lo mismo Sagasta y sus amigos, que Serrano y los suyos, que Ríos Rosas y los que acandilla, políticos todos, los mas odiosos y los mas odiados de España, carecen de principios fijos, rindiendo culto a todos, sin embargo, cuando les conviene, y opina que como su política no es otra que la de consumir en provecho propio el presupuesto nacional, si mañana el Rey llamase a los radicales al poder, ellos conspirarían contra la dinastía de Borbon; si no es que desde el poder dirijan las cosas de manera que se vea obligado a volverse a su patria.

La verdad es, que en este país no es ya posible la paz mientras se hallen en el poder los hombres de la unión liberal, que ametrallaron al pueblo en 1856, en 1866, en 1867, y que fueron los primeros causantes del envilecimiento y de la caída de la anterior dinastía, y estamos dispuestos, como el colega citado, a hacer cada día una guerra mas cruda y mas implacable a esos farsantes que se han apoderado de los destinos de la nación.

Se decía ayer que la clérigaya espera mucho del actual ministerio, y que al efecto se dan pasos para realizar una alianza entre la situación y el neo-catolicismo. Esta también se realizó en Méjico, cuando el partido conservador se enseñoreó del poder en el imperio del infeliz Maximiliano. La clérigaya política lleva la mala sombra a los palacios de los reyes constitucionales.

Realiza vuestros planes, señores sagastinos y fronterizos; agitados con este objeto, señores Romero Robledo, Martín Herrera y Camacho; preparad a los curas la fórmula de juramento, pagadles sus atrasos, y os los llevaréis de calle por el momento; pero, ¿y después?

Ha escandalizado a todo el mundo, y a nosotros nos ha espantado por lo que todo esto significa, los nombramientos, traslaciones y ascensos militares que ayer aparecieron en la *Gaceta*.

Unionistas y moderados de pura sangre; enemigos todos de la libertad, enemigos de la Constitución y de la dinastía, cómo no temblar a la vista de una situación semejante?

¡Que bien se venga el general Serrano por la mano del general Rey, su protegido, de lo que en su propio provecho pudo hacer por la revolución! Pues ¡guay de los revolucionarios, señor duque de la Torre!

Se dice que el señor duque de la Torre tiene ya formado el Gabinete que debe presidir después que sea nombrado príncipe de Alcolea y las elecciones de diputados a Cortes se hayan hecho. El ministro de la Guerra, con quien cuenta el futuro príncipe, es el general Caballero de Rodas, y serán sus colegas de Gobierno, Ultramar, Marina y Fomento, Posada Herrera, Ulloa, Ríos Rosas, Salamanca, Ayala, Topete

y Cánovas. Pero, ¿y si las Cortes no contasen con mayoría conservadora? Entonces, la mar.

Se asegura que la circular publicada en la *Gaceta* con la firma del Sr. Sagasta, es obra del Sr. Romero Robledo. Así se muestran contentos de ella todos los conservadores; es natural, siendo redactada por el diputado de las Constituyentes que tanto combatió el sufragio universal y los derechos individuales.

Hasta el general Makenna, el moderado alfonsino general Makenna ha visitado ya al rey de la revolución y le ha ofrecido su espada. Grande, inmensa es la responsabilidad que el Sr. Sagasta está cargando sobre sus hombros en estos momentos; el Sr. Sagasta acabará por someterse a una camisa de fuerza en el extremo de su locura.

Parece que el presidente del Consejo de ministros, seguro de que es imposible pueda triunfar en Madrid su candidatura, ni siquiera en Logroño, en vista del desprestigio que él reconoce ya que ha caído, trata de buscar su triunfo por un distrito de la provincia de Granada, en donde sin embargo, tendrá que ejercer grandes actos, extraordinarios esfuerzos de habilidad, y quizás de escándalos, para salir victorioso.

Está ya amenazado de separación del mando que ejerce en Valencia el general Acosta, dignísimo militar y consecuente político, completamente identificado con la obra de la revolución. La *razzia* contra los liberales será completa.

Para que el país aprenda y sepa lo que debe al ministro que acaba de ser de Fomento, vamos a hacer una breve reseña de los desaciertos y atropellos que ha cometido. Escasos dos meses ha estado el ya célebre Sr. Groizard al frente de tan importante departamento, y en tan corto período, no solamente no ha hecho nada, absolutamente nada para mejorar alguno de los ramos que abraza, a pesar de lo prometido en la *Correspondencia*, sino por el contrario, ha manifestado un verdadero afán y gusto en destruir y desorganizar todos los servicios, decretando multitud de cesantías que han llevado el desconcierto y la miseria a centenares de empleados inteligentes, honrados y liberales; ha dejado anuladas las economías realizadas con aplauso general por el ministerio Ruiz Zorrilla, volviendo a rehacer las antiguas plantillas de los cuerpos de ingenieros civiles y empleando para ello los exiguos recursos del material de obras públicas, las cuales quedan completamente paralizadas, y por último, se ha despedido dignamente de sus subordinados, insultándoles por medio de un decreto, y fundándose para ello en razones muy extrañas, tratándose de personas dignas y entendidas que no han tenido la fortuna del Sr. Groizard, sino mas méritos que los de su tío, desde magistrado de una audiencia de provincia, antes de la revolución, le hemos visto encumbrarse a ministro de la Corona, pasando por los mas altos puestos de la judicatura.

En resumen, el Sr. Groizard ha dejado tan funestísimos recuerdos de su paso por el ministerio de Fomento, que no vacilamos al asegurar que ha sido el jefe que desde la creación de este centro ha hecho mas daño a la Administración y dejado mas ingrata memoria en todos los que han tenido la desgracia de servir a sus órdenes, entre los cuales se le designa con el nombre de *Neron Golilla*.

Prometemos ocuparnos estensa y detenidamente de todos los desmanes cometidos por este personaje fronterizo calamar, verdadera calamidad política y administrativa.

En efecto; el Sr. Sagasta y los apóstatas amigos del Sr. Sagasta han sido escluidos del seno de la Tercera progresista democrática de esta capital, por acuerdo unánime de todos sus individuos. Este procedimiento se seguirá de hoy en adelante con todos los transfugas, con todos los traidores, con todos los que sigan la política reaccionaria que la situación representa. Basta de contemplaciones que degeneran en una farsa ridícula y de funestas consecuencias.

El duque de Gor, el unionista alfonsino que fué ayo del hijo de doña Isabel de Borbon, que para nada ha figurado en la revolución, fiel a la bandera borbónica, va a ser nombrado segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva y gobernador militar de Madrid. ¡Qué situación!

El Debate insulta ayer al señor marqués de Sardoal, al Sr. Ruiz Zorrilla y a otros hombres de nuestro partido.

Si lo hiciera usando el lenguaje franco y desembozado que nos caracteriza, acaso algún colega le apellidase «libelo»; pero como *El Debate* esconde sus uñas tras de una fraseología mas injuriosa que la injuria misma, hay que convenir en que es un periódico polichinela.

¡Qué insolente farsa!

Hasta que insertemos el artículo que debemos al periódico del Sr. Perillan, ó sea *El Popular*, no podemos contestar a todas sus alusiones; pero ya que se empeña en atribuirnos propietarios y redactores que no tenemos, a pesar de haberlo nosotros desmentido categóricamente repetidas veces, no extrañará que nosotros le digamos mañana todo lo que de su propietario y de su redacción se cuenta por esos mundos.

Si cree *El Popular* hacernos callar con majaderías y con eso de «otros terrenos», debemos advertirle que nosotros acostumbramos reinos a mandíbula batiente de todos los que blasfeman de matones, y siempre salen esclamando hueca mente: «Al campo D. Naño voy, etc.

La Política, liberal de última hora, no sabemos aun si fusionado tambien de última hora, y de seguro dinástico condicional, niega ayer al alcalde popular el derecho que asiste al último ciudadano el de presentarse al Rey cuando y como éste lo determine, hecha que sea la petición de audiencia, que todo el mundo tiene el derecho de solicitar.

No insistimos acerca de esto, porque cosas mas altas nos preocupan, y porque tenemos la seguridad de que, los que a la sombra de un poder arbitrario tanto vociferan hoy y tanto aconsejan contra los derechos de los ciudadanos, huirán espantados el día no lejano en que se intente su juicio.

La Política: «¿Es cierto que, a consecuencia de la modificación...

del advenimiento de la nueva dinastía, se habia ya mas claramente que en época alguna de la existencia de camarillas.

Lo triste es que existan esas camarillas, y que su cinismo nos obligue a denunciarlas.

No creemos que un hombre tan distinguido como el Sr. Valera, se preste a servir a las órdenes de un Romero Robledo.

Menester será verlo para no dudarlo.

Bien defienden *El Diario Español* y los demás diarios de su comunión política el poder que se les ha venido a las manos, sin que el sentido común se haya dado todavía razón de la justicia con que lo poseen. En su artículo editorial de anoche que titula *Los Partidos*, censura ágramente la coalición nacional en proyecto, y mas ágramente que a todos los partidos que en ese gran auto pueden tomar parte, al radical. Cuando se ha tratado un día y otro día de lanzar injustamente a un partido político fuera de la legalidad que ha creado, cuando en virtud de toda suerte de cabalas, intrigas y engaños se le ha desheredado de un poder que solo en sus manos hubiera sido bastante robusto para afianzar la obra revolucionaria, cuando se ha mistificado el espíritu reformador de la revolución y se llama a toda prisa a la reacción a que venga con todo su imponente aparato a destruir la obra de aquella, cuando se asalta el poder para rodear las instituciones revolucionarias de todos los elementos mas calificadamente restauradores para minar al trono la arena sobre que su escabel se levanta, cuando desde las alturas del poder, entregado a fracciones descompuestas, egoístas y heterogéneas se hace la coalición mas monstruosa para ahogar en las urnas electorales por todos los poderosos medios que la influencia oficial presta a los gobiernos inmorales al único partido que está organizado, que es fuerte, que está en vías de poder gobernar, aplicando a la gobernación del Estado una política únicamente salvadora, cuando desde el poder y desde el Gobierno maneja por la emulación, por la ira, por la arbitrariedad y por la intriga se hace todo esto, se conspira manifestamente para hacer esto, para destruir a un partido, este partido, cargado de razón y de justicia, con el instinto que da el amor a la existencia y con los ímpetus que inspiran la dignidad atropellada y el derecho ultrajado, se levanta, protesta, se reúne y delibera, acuerda y propone los medios que cree mas convenientes a su salvación; sin tener ningún género de consideraciones que por nadie se le han tenido, sin mas consideración, sin mas consejos que los dictámenes de su dignidad y los estímulos de su amor a la patria, a la libertad y a las conquistas por este partido conseguidas.

Aun no es un hecho la coalición; aun no sabemos si lo será; pero nadie tiene derecho a censurarle que hagamos después de haberse obrado indignamente con nosotros. Conste esto a *El Diario Español*; conste esto a todos sus amigos, desde su primer jefe hasta su último soldado.

Dice *El Punte de Alcolea*: Dos traidores que habían proporcionado a Filipo la toma de Olinio, se presentaron a él quejándose de que los mismos macedonios les llamaban traidores.

—¿Qué os importan, dijo Filipo, los discursos de gentes tan groseras que llaman las cosas por su verdadero nombre?

Recuerde el colega ese concepto de Filipo, cuando se ocupe de lo que nosotros le decimos al Gobierno.

Se esfuerza en vano la prensa salariada; no hemos de discutir con ella; vamos ya recta a nuestro asunto, y no hemos de torcer nuestros intentos por las sandías advertencias de nuestros enemigos; adjetiven nuestra actitud como les parezca; no esperamos darles mucho tiempo para que sigan engañando al país, a beneficio de los que lo explotan.

Es de tal naturaleza el movimiento de empleados, desde los mas altos a los mas humildes puestos, que nadie diría que nos encontráramos dentro de un período electoral en que está prohibido por la ley remover el personal sino por causa justificada.

Se habla de traslaciones de gobernadores civiles, se habla de traslaciones de mandos militares, se habla, en fin, de nombramientos y de cesantías, como si no contásemos ya, lo repetimos, 30 días de período electoral, y no hubiese una ley que prohibiese terminantemente todo lo que se está haciendo y lo que se intenta hacer.

Todo este proceder tiene verdaderamente alarmadas a las provincias, y está siendo ocasión de grande escándalo en todo el país.

Ayer tarde ha habido Consejo de ministros. ¿Y de qué les parece a nuestros lectores que se trató en dicho Consejo? Pues se trató única y exclusivamente, según dicen los colegas de la noche, de altos nombramientos que recaerán, por supuesto, en personas de las de mas intimidad en la casa del ex-regente.

Los unionistas parece que han convenido al Sr. Sagasta, de que no conviene que se dé al disidente Candau la cartera de Gobernación, y por consiguiente, ya no se habla de este asunto. Entre tanto, el coronelillo ex-diputado, olíndose el fregado, asegura a sus amigos que si no entra en el ministerio, es porque no quiere *resallarse* hasta el punto que el Sr. Sagasta lo ha hecho.

Aunque nuestros dignos colegas de la situación, —nuestros lectores comprenderán por qué,—se hacen los suecos y no se atreven a dar contestación cumplida a las preguntas que en nuestros dos últimos números les hemos dirigido, continuamos nuestra tarea en el afán que tenemos de que el público sepa muchas cosas que nosotros no le podemos decir.

Se sabe en qué estado se encuentra la causa instruida sobre robo de una buena colección de brillantes sustraídos de las alhajas de la Corona. ¿Se sabe quién o quiénes, de los que manipularon las cosas del palacio durante el interregno revolucionario, fué o han sido autores ó cómplices de aquel delito, ó al menos responsables ante la ley por su falta de vigilancia?

Otra pregunta: ¿Es verdad que ayer estuvo en palacio a visitar a la reina la condesa de Vilches, presentada a S. M. por el Sr. Albareda, y que dicha señora fué a ofrecer a S. M. los homenajes de su gratitud por haberse nombrado gentil-hombre de Cámara a su hijo?

Es cierto que, a consecuencia de la modificación...

cación que este hecho hace entrever en la servidumbre de palacio, y acaso por otras causas de que no debemos ocuparnos, han presentado sus dimisiones los mayordomos de semana?

Según se nos ha dicho, el Sr. Santa Cruz, hijo del presidente del Senado, es el que se manifestaba mas dispuesto a abandonar el cargo que ejerció, sobre lo cual deliberó ayer mismo largamente con sus compañeros.

Así se nos ha referido.

El señor marqués de Montemar ha estado ayer en Palacio, y después visitó a la señora duquesa de Prim. Si la visita al rey ha podido ser esencialmente política, la hecha a la digna viuda del ilustre marqués de los Castillejos fué meramente de cortesía.

¿Por qué todos los días el general Gándara antes de entrar en la cámara de S. M., pasa por las habitaciones del señor marqués de Dragónetti? El señor marqués italiano ocupa las mismas habitaciones donde el antiguo gobernador de Madrid y ministro de Ultramar, Sr. Marfori, pasaba largas veladas de noche, sin duda para vigilar mas de cerca la seguridad de Palacio. En estas habitaciones admite el señor marqués de noche, según nuestras noticias, a sus mas íntimos amigos de dentro y fuera de la casa, siendo los mas asiduos en la asistencia diaria el general Serrano, el general Gándara y otros notables de la situación.

El general Gándara sostiene cada día una polémica con todos los empleados de Palacio. Ha reñido con los ayudantes del Rey; riñó el otro día fuertemente con el general Malcampo, y ha tenido otra fuerte agarrada con el señor Mo chales, quien se dice ha presentado su dimisión.

Hace pocos días, con motivo de haberse dirigido una comunicación impertinente al barón de Benifayó, sobre las comodidades que se debían ofrecer a los emperadores del Brasil durante su estancia en el Escorial, se promovió un fuerte altercado sobre cuestión de atribuciones entre el Sr. Gándara y el barón. Oídas ambas partes, dícese que el Rey contestó: *¿Razon tiene Benifayó; dejemos esto*. El general Gándara deploraba después, con todo el que quería oírle, que se le tuviese por fuera de Palacio en la opinión de que él ejercía en el ánimo del Monarca tanta influencia, cuando en realidad decía: *¡aquí todos mandan mas que yo*.

Eres turco y...

Ayer estuvo a despachar en Palacio con el rey el Sr. Romero Robledo. Como nadie en Palacio le conocía, nadie hizo caso de él, puesto que acercándosele el ayudante de campo le preguntó: «¿Quién es Vd.?—Soy el ministro de Fomento, le contestó el Sr. Romero Robledo; ¿se puede ver al Rey?—Ahora está ocupado, le replicó el ayudante; y el Sr. Romero Robledo tuvo que esperar una hora, con la cartera a cuestas, que por cierto iba bien repleta, hasta que por fortuna llegó el general Gándara, y casi al mismo tiempo el Sr. Sagasta. La escena entonces cambió de aspecto, pues al desden de los ayudantes, sucedieron fuertes abrazos que sumamente alborozados se cambiaron los dos ministros y el jefe del cuarto militar del rey.

Llama la atención de todo el mundo el *sans facon* con que uno y otro día van a visitar al Rey, sin que éste los llame, los Sres. Balaguer, Candau, Angulo, Montejó y otros ex-ministros de los dos últimos Gabinetes.

Una vez que el Sr. Ruiz Zorrilla fué con su señora a Palacio a rendir un homenaje de cortesía, la prensa sagastino fronteriza se alborotó de modo que el Sr. Ruiz Zorrilla creyó que los pesaba de que cumpliera hasta con los mas obvios deberes de la buena educación. ¿Van a cumplir estos mismos deberes con tanta insistencia los Sres. Candau, Balaguer, Montejó, Angulo y compañía?

El señor ministro de Gracia y Justicia ha dirigido una circular a todos los alcaldes del distrito de Arnedo, por donde se presenta candidato S. E. para las próximas elecciones. ¿Cree el Alonso Colmenares que se puede hacer eso?

Leemos en *La Epoca*:

Se designa para diferentes cargos militares de importancia a varios distinguidos generales, que no pertenecen por cierto a los partidos militares, que no tomaron parte en la revolución directa ni indirectamente, antes por el contrario, la anatematizan, pero que guiados única y exclusivamente por sus sentimientos de disciplina, creyeron convenientemente desprenderse de su categoría militar, a pesar de la salida de España de la reina Isabel, y de su poder un día ser útiles a su país en caso de que el orden y la sociedad fuesen amenazados por los partidos extremos.

Ahora bien: ¿Son justas nuestras alarmas? ¿Qué es lo que se pretende? ¿Se quiere hacer creer en palacio una cosa que no existe? El Sr. Sagasta y el general Serrano no llevarán un adiuto mas a la dinastía de Saboya, arrancado a la fuerza del partido alfonsino. En todas partes, en todos los círculos, en todos los tonos se hace saber por esos mismos militares a quienes se favorece, que antes de moverse en dirección a la apostasia que representa el Sr. Sagasta, y a la corrupción fanática que representan los unionistas, se arrancarian sus entorchados, protestando de su hombría de bien.

¡Ah señores transfugas de todos los partidos! Ya que cada día sois capaces de abdicar y renegar de todo, ya que sois capaces de deshaceros el mejor día de lo que jurais el anterior sostener mas firmemente, respetad la consecuencia donde quiera que está; respetad la honradez, y no pongáis a ningún hombre leal en el precipicio de abusar de un poder que no quieran reconocer como legítimo.

¿A dónde, a dónde iremos a parar? La revolución está vendida.

El brigadier oficial del ministerio de la Guerra, D. Francisco Ruiz Zorrilla, ha presentado la dimisión del cargo que en dicha secretaría desempeña.

A propósito de las traslaciones y cesantías en el orden judicial debidas al Sr. Alonso Colmenares, dice *El Porvenir* de León:

«En los diez partidos judiciales que tiene la provincia, solo dos jueces y seis promotores se han salvado del movimiento general.

Escándalo mayor, conculcación mas procaz de los preceptos legales, no la hemos visto nunca.

A pesar de todo hay quien dice que las elecciones serán libres. ¿Ustedes lo creen?

El día 19 del actual se constituyó en Orense el comité provincial del partido progresista de

mocrático, siendo nombrados para componerle los señores siguientes:

Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, presidente honorario.

Excmo. Sr. D. Tomás María Mosquera, vicepresidente honorario.

D. Luis Dieguez Amoeiro, presidente.

D. Benigno Cid, vicepresidente.

D. Julio Astray.

D. Javier García.

D. Francisco Vila.

D. Casimiro Gonzalez.

D. Benito Taboada.

D. Angel Palao.

D. Lorenzo Mendez.

D. Agustín Cibeira, secretario.

No es, pues, exacto como dice un diario carlista, y repite *La Correspondencia*, que los radicales de Orense se han declarado republicanos. La constante y brutal persecución de que son objeto en aquella provincia por parte del tratamiento célebre Becerra Arnesto y de la comisión provincial, es a propósito en verdad para inspirar a las masas las mas extrañas resoluciones; pero nuestros amigos, que no han perdido la fe en sus principios, ni la calma que tanto han menester, seguirán resueltos y decididamente la bandera de su partido y a los dignos jefes que la tremolan.

REVISTA DE LA PRENSA.

Sentimos que la abundancia de originales nos obligara ayer a retirar nuestra *Revista de la prensa*, pues en ella dábamos a conocer la opinión de los diarios independientes, sobre la circular famosa del ministro de la Gobernación, anunciando al país que la no menos famosa fusión de los elementos anti-revolucionarios estaba realizada. Cosas buenas hallamos en nuestros colegas a propósito del tal documento; pero hoy no es posible ya ocuparse mas que del contraste que resulta entre las afirmaciones contenidas en la espresada circular y las consignadas en el acta, firmada por los comandantes de los voluntarios y el alcalde primero popular, en calidad de comandante general de las fuerzas.

La opinión es unanime. Todos señalan la contradicción monstruosa entre lo dicho a los comandantes y lo asegurado en la *Gaceta*:

«¿Qué concepto, pregunta *El Tiempo*, debe formarse del Sr. Sagasta, que en el mismo día dice una cosa a la comisión de comandantes, y otra cosa muy distinta en la circular-programa dirigida a los gobernadores de provincia?»

El que merece a la generalidad de los españoles.

El alcalde primero del ayuntamiento de Madrid ha evidenciado en los mas críticos momentos la farsa que estaba representando el Sr. Sagasta, que con sus nuevos amigos ha sido cogido en *in fraganti* delito, y puesto a la vergüenza pública.

Sérias complicaciones han de seguir a este suceso, que influirá directamente en la existencia del nefando gobierno celebrado entre progresistas históricos, unionistas y fronterizos.

La conducta del Sr. Sagasta es anatematizada con pasmosa unanimidad; el disgusto cunde entre los que fueron sus amigos; las dimisiones se multiplican, y en las provincias se acentúa cada vez mas la oposición vigorosa al Gabinete, que ni sabe lo que significa ni tiene valor para hacer una afirmación clara y categórica.

Es vergonzoso lo que sucede, y tendrá que dar sus naturales resultados ese tegido de indignidades, que cada día que pasa hace mas odiosos la revolución y a sus hombres.

En este sentido se expresan otros muchos periódicos, pero no tenemos para qué transcribir sus conceptos: la censura sale del fondo de todos los corazones honrados; pero si haremos notar el efecto que tan flagrante contradicción ha causado en los diarios unionistas. Todos ellos se revuelven por lo general contra el alcalde primero de Madrid por haber tenido el valor suficiente para presentarse en la Cámara real a entregar a D. Amadeo I. copia del acta levantada por los jefes de los voluntarios: todos sostienen que la espresada autoridad ha infringido la ley de ayuntamientos, llevando a cabo un acto que tiene carácter político, y casi piden al Sr. Sagasta que separe de su cargo a quien tan dignamente lo ocupa. Los periódicos que así proceden, olvidan voluntaria o torpemente que el alcalde primero tiene el doble carácter de comandante general de los voluntarios, y que investido con él, ha podido perfectamente hacer lo que ha hecho, sin que resulte la infracción que señalan y que se refiere única y exclusivamente a sus funciones como presidente del municipio.

Mas sincera *La Política*, nos revela los recelos y desconfianzas que las contradicciones del ministro de la Gobernación han levantado de nuevo en el campo fronterizo. Nuestro colega no oculta que los conservadores sospechan que el presidente del Consejo podría reincidir en antiguas preocupaciones, y que, porque lo temen, «esperan arma al brazo, con ojo avizor y ademan receloso a que los actos sigan a las palabras, y correspondan por su eficacia a la magnitud de los ofrecimientos hechos»; solamente así, cree *La Política* que desaparecerá el último resto de prevención.

Y preguntamos nosotros, como preguntará cualquiera; pues qué, ¿no existe la fusión, no está ya organizado ese gran partido conservador encargado de salvar la patria y la dinastía? Salir con semejantes recelos, presentarse arma al brazo y ojo avizor al día siguiente de decir en la *Gaceta* que todo estaba concluido, que la fusión estaba realizada y el Rey podía dormir tranquilo, es la prueba mas concluyente en contrario que podíamos apeteer.

¿Ni cómo había de esperarse otra cosa? Cuando esa fusión se proclama en el nombre por sostenerse un día mas en el poder, cuando así se presentan los unionistas, los elementos que obedecen al Sr. Sagasta no se muestran mas satisfechos. Lejos de ello, *El Eco del Progreso* levanta anoche el velo que cubre las desconfianzas de sus amigos, y pide una declaración por parte de los unionistas.

«No nos toca a nosotros, dice, romper el sello que la prudencia debe respetar; no nos toca descubrir, despejar el horizonte, que ora amenaza con la tempestad, ora con la luz tranquila y el sol luciente; no nos toca avivar la candida hoguera que ha de apagar a fuerza de inteligencia y perseverancia, a fuerza de patriotismo y desinterés. Pero sí nos toca preguntar si en la participación con que se suceden los acontecimientos hay inteligencias de propósito rudo, que deben combinarse en la mas elevada esfera política para poder gobernar.

Séanos lícito lamentar que haya hombres que, prevalecidos de un ascendiente que las circunstancias difíciles les han dado, intenten hacer imposible todo gobierno, é imponiendo la formación tranquila del partido conservador del régimen vigente.

Pregunta si los unionistas aceptan como propias las declaraciones contenidas en la circular de anteayer, y continúa:

«Si las aceptan, y si estas declaraciones son iguales en espíritu y letra a las del programa del día 22 de Enero y el Manifiesto del 12 de Noviembre, ¿será posible que tras la circular del ministro de la Gobernación no venga un acto solemne en que se anuncie y defina el partido conservador del actual régimen y los hombres a quienes está encomendado dirigir su desarrollo y organización? ¿Será po-

sible que las antiguas fracciones, venidas a un partido popular, se resistan a este acto ó no presten conformidad á lo manifestado por el ministro de la Gobernación? No podemos creerlo, no debemos creerlo. En este país no hay gratitud ni decoro político, ó los antiguos conservadores deben acogerse al pabellón del progreso y á su representación, su personificación en el Sr. Sagasta. Ellos vivían retraídos y absortos en su impotencia; ellos estaban desheredados del poder y la política, cuando el Sr. Sagasta, desecho de acaecer el campo dinástico, desecho de allegar partidarios de historia y representación política á la Constitución y la dinastía, limpió de su rostro el ódio con que los había señalado el partido radical y les trajo á la participación política. Sin el Sr. Sagasta y sin sus hombres, no hubieran levantado la cabeza ni en el Parlamento ni en la administración. Eran gigantes para apoyar y pigmeos para gobernar; eran sombra que necesitaba cuerpo; aumentaban ahora con un nuevo dato la serie de conjuras con que se les denunciaba y se les creaba desconfianza.

Si hay progreso, si hay patriotismo deben aceptar, hacer propio el programa del Sr. Sagasta; deben guardarse de imposiciones arbitrarias y dejar á los ministros que los representen en el poder la amplitud de facultades que su dignidad reclama.

De este modo se conjura el peligro que tienen sobre su cabeza; porque si tras estas transacciones sobreviene la política radical, huirán desparavientos y no volverán á la política sino envueltos en el sudario de una conjuración.

Ahí tienen los unionistas lo que el Sr. Sagasta quiere y pide por conducto de uno de sus órganos; el resquebrajamiento absoluto, incondicional é indisculpable; pero no se canse el tránsito de nuestro partido; los unionistas no harán las declaraciones que se les exigen.

La Igualdad, en su artículo titulado *Ayer y hoy*, hace el oportuno paralelo que vamos á condensar en los siguientes párrafos:

«Graves eran las calamidades que en otro tiempo se desencadenaban sobre la patria. Poderes arbitrarios disponían al arbitrio de la suerte de los pueblos; no había aspiración á su antojo de la suerte de los pueblos; no pensaban noble y justo que no fuera menoscabada, ni pensamiento noble y patriótico que no fuera escarnecido y vilipendiado; las manifestaciones de la voluntad nacional eran desatendidas; la inmoralidad y la injusticia eran como las leyes de vida de aquellas instituciones nefandas, y el descontento público crecía por instantes; y la tranquilidad se apoderó de todos los ámbitos, hasta que llegó un momento en que la indignación popular, apelando al remedio enérgico y decisivo de las revoluciones, dispersó á los enemigos de la libertad y destruyó un trono que había sido como el refugio de todas las intrigas y como el semillero de odiosas y reaccionarias maquinaciones.

En aquel tiempo se proveaban las crisis sin más ideas que extinguir las esperanzas del pueblo, entregando á sus más encarnizados enemigos.

En aquel tiempo el jefe del poder ejecutivo se constituía en jefe del partido más conservador y más reaccionario que dentro de las instituciones monárquicas existía; conducta torpe, que, falsando el régimen constitucional, ponía de manifiesto los perjuicios del Rey y evidenciaba sobre la ya débil y espirante monarquía los odios y los rencores de todos los ciudadanos.

Esto sucedía en aquella época de penosa memoria. Pero estaba reservado á los conservadores de nuestros tiempos ofrecer al espectáculo lastimoso que hoy contempla el país con indignación y con ira.

Nunca las bajas pasiones han ejercido como ahora su influencia pernicioso; nunca el afán de medir se ha mostrado con tan cínica desvergüenza; nunca la traición ha merecido mas premios ni mas remuneraciones. El régimen fundado por los partidos gobernantes se ha convertido en un bajo imperio de mediocres ambiciones.

Los perseguimientos del año 66 se ven hoy alejados del poder y sujetos á las odiosas persecuciones del Gobierno; los perseguimientos de aquella época triste, aliados, mientras su conveniencia lo exija, con unos cuantos progresistas renegados, asediados á las regiones del Gobierno y de la gobernación del país, dispuestos á resucitar todos los escándalos y todas las iniquidades que justificaron la actividad decidida y revolucionaria del pueblo en los días de Septiembre.

Pero el pueblo los conoce y les ha jurado odio inextinguible.

Guerra á muerte. Este debe ser el lema de todos los defensores de la libertad y de la justicia. Las ambiciones de unos, la protervia de otros, los propósitos reaccionarios de todos los que á la defensa de lo existente se consagran, merecen los castigos que las naciones reservan para los poderes opresores y tiránicos.

VARIEDADES.

OPORTO

Para nadie es un secreto que el día 1.º de Agosto del presente año vá á abrirse en Oporto una Exposición peninsular y ultramarina, cuya iniciativa y cuyos inmensos trabajos preparatorios, terminados casi por completo, son debidos á la actividad de nuestros buenos vecinos y á su buen deseo, tan escasamente secundado como poco comprendido, por estrechar de una vez, para siempre las relaciones sociales entre su nación y la española. Severa y elocuente es la lección que acaba de recibir España, pues lo que mas débiles en número, y los mas pequeños en territorio, nos han dado á entender que cuando conciben un propósito levantado, saben llevarlo adelante á despecho de todos los obstáculos y sin impetrar siquiera protecciones oficiales, como no ha sucedido con la comisión nombrada por el Gobierno de aquí, el proceder de la cual es tanto mas digno de censura, cuanto que á fuerza de discutir si la Exposición debía celebrarse en Oporto ó en Madrid, ha concluido por no celebrarla en ninguna parte.

La Exposición peninsular en Oporto, significa para mí algo mas que un simple certamen, en donde se congregan los frutos de la laboriosidad y del genio de Portugal y de España; para mí simboliza el paso mas gigantesco que se ha dado en la senda de la restauración de la raza ibérica, el ósculo definitivo de paz entre dos pueblos enclavados en un mismo territorio, bajo un mismo cielo; pero mutuamente recelosos, aborrecidos casi por instinto, é injuriados y malévolamente calumniados por el resto de Europa. La proyectada Exposición del Palacio de Cristal de Oporto, además de inaugurar una nueva y brillante era para el porvenir de España y Portugal, transformará en un sentido muy favorable la paz de las relaciones entre los dos pueblos hermanos, al contribuir á que Oporto, la ciudad mas refractaria á las cosas de este país, reciba los productos y manufacturas españolas, y sea visitada por un sinnúmero de visitantes de todas las provincias de España, que no perderán la ocasión que les ofrece de acudir á las risueñas márgenes del Duero, atraídos por el aliente de una Exposición nueva en su género, y por la rebaja de precios que las empresas de ferro-carriles establecieron en los trenes de recreo que van á aquella capital.

Bajo este supuesto, no me parece inoportuno dar á conocer algunos pormenores acerca de la segunda capital del reino portugués, siquiera porque ella tengan formado algún concepto los que se propongan visitarla con motivo de la próxima Exposición.

Hállase situado Oporto sobre unas eminencias en la margen derecha del caudaloso Duero; á una legua de la embocadura del río y á 285 kilómetros Norte de Lisboa. Un esbelto puente colgante tendido sobre el citado río, comunica á la ciudad con Villanueva de la Gaya, primer depósito de los vinos de nombrada universal que se cosechan en aquella comarca, y sitio en donde muere el ferro-carril que conduce al viajero á Oporto. Villanueva de la Gaya es una especie de arsenal de esta ciudad, y su importancia, no desmentida nunca por su posición bellísima, al par que estratégica, se ha ido acrecentando día en día por haberse convertido Villanueva en estación del ferro-carril de Oporto. Igual porvenir le está reservado á Barreira, punto de embarque que Lisboa ha elegido para el ferro-carril del Sur, que todavía no ha podido salvar la anchurosa embocadura del Tago.

La primera impresión que experimenta el viajero al entrar en Oporto, es, por lo general, agradable. El aspecto exterior, la conformidad de los edificios, la simetría de las calles y plazas, todo indica que la segunda capital de la nación portuguesa no va en zaga en materia de cultura y buen gusto á las mejores ciudades de Europa.

Hállase dividida en tres grandes barrios, con las denominaciones de Santa Catalina, de San Ovidio y Cedofeita, los cuales vienen á comprender, según estadísticas recientes, un total de 214 calles, 56 travessas, 30 callejones (be-cas), 10 plazas, 18 plazas y 40 plazuelas. Tiene además 60 fuentes, tres teatros, dos circos, dos plazas de toros, ocho paseos y jardines, cinco gremios ó casinos, y multitud de hoteles y cafés. Estos datos pueden dar una idea, aunque muy pálida, de la fisonomía de la ciudad que nos ocupa, y cuyo número en habitantes asciende á 120.000.

Entre sus plazas principales, merece ser citada la de San Pedro, en donde se encuentra la cámara municipal, y en cuyo centro se levanta un modesto pedestal con una estatua equestre de Pedro IV, de no muy relevante mérito artístico. Las plazas de la *Corderia* y de *Carlos Alberto* y el *Paseo das Varaladas* son también sitios que llevan en sí gran parte de embellecimiento de la población.

Las calles en donde está concentrada toda la actividad industrial y mercantil de Oporto, son: la de las *Floras*, parecida por el objeto á que está destinada á la *rua daurea* de Lisboa; en ella se hallan situadas la mayor parte de las tiendas de platerías y relojerías, algunas de gran lujo, tiendas que no son sino exposiciones permanentes de todos los objetos de joyería que se fabrican en Oporto y que tienen celebridad por su baratura ya que no por su gusto artístico. La de los *ingleses*, calle anchura y espaciosa con dos hileras de árboles, de aspecto verdaderamente inglés, pues tiene todas las trazas de una *Cité* en miniatura. La vida, la animación y el bullicio son interminables en esa calle, que es al propio tiempo, que el paseo de los ociosos, el punto de cita de los negociantes de todo género y el sitio en donde se hallan casi todos los escritorios de las casas de comercio, de las compañías de seguros, los consignatarios de buques, las casas de cambio, los cafés mas concurridos, etc., etc. Además, como calles principales deben mencionarse la de *San Antonio* y la de los *Creiros*, que son dos vertientes opuestas que van á parar como en un valle á la plaza de *D. Pedro IV*.

Edificios notables: Oporto tiene muchos y capaces algunos de ellos de inspirar envidia á las primeras capitales de Europa. Figura entre los mejores la *Aduana*, digna de un centro comercial de primer orden. El palacio de la Bolsa, soberbio edificio con departamentos destinados á tribunal de Comercio y con todas las dependencias anexas é establecimientos de igual índole; sus salones, son escelentes, y bien pudiera decirse que por sus bellezas decorativas y sus preciosidades artísticas, el palacio de la Bolsa constituye el emporio de las artes portuenses. Madrid no puede vanagloriarse aun de poseer un edificio á propósito para operaciones bursátiles. Edificios magníficos hasta la exageración, son el Hospital civil de *San Antonio* y el militar de *Pedro IV*.

Establecimientos científicos y literarios: prolijo en extremo sería enumerarlos todos con expresión de su carácter y de sus condiciones peculiares. No por ser Oporto una ciudad mercantil por excelencia, y un centro puramente industrial, ha dejado en el desuso lo que atañe al cultivo de las ciencias y de la literatura, al perfeccionamiento intelectual, en una palabra. De aquí que cuente con numerosos y muy bien montados establecimientos y corporaciones científicas y de recreo, pudiéndose señalar entre las primeras los *Museos* portuense y *Augusto Leno*, el *Ateneo portuense*, la *Escuela politécnica*, la *Industrial* y la *Médico-quirúrgica*, la *Academia de Bellas Artes*, el *Liceo nacional*, y la *Biblioteca* dotada con 470.000 volúmenes y 12.000 manuscritos, y entre las segundas el *Club portuense*, la *Asamblea portuense*, la *Sociedad filarmónica*, la *Pestaria inglesa*, la *Sociedad Terpsicore*, etc., etc.

Pero lo que ha dado á la ciudad de Oporto el verdadero renombre de laboriosa y activa, y lo que constituye para ella el timbre mas inmortal, es, sin disputa alguna, la hermosa construcción de hierro y cristal que con el nombre de *Palacio de cristal* se empezó á construir en 1861 bajo los auspicios de una compañía privada, y que pudo abrirse en 1865 á la primera Exposición universal que ha tenido lugar en la península ibérica.

El plan del Palacio fue trazado por el arquitecto inglés Shields, y el dibujo del parque y jardines por el arquitecto paisajista alemán Emilio David. Tiene el Palacio cuatro frentes, y mide 110 metros de extensión y 72'34 de altura. La cúpula que cubre sobre la nave central en toda la extensión del edificio, es de hierro y cristal, y su altura máxima de 18'92 metros. Cubre el gran salón destinado á la exposición general de los productos industriales, cuyas dimensiones son 107 metros de longitud por 24'59 de anchura, disponiendo así de espacio para contener 10.000 personas. Las naves laterales tienen 34'10 metros de extensión, por 8'31 metros de anchura y 14'33 de altura.

En los dos cuerpos que se extienden á uno y otro lado de la nave central, incluyendo los pabellones en que termina, contiene un vasto salón de conciertos, gabinetes para señoras y caballeros, y galería de pinturas, grandes salas de billar y de lectura, tres gabinetes, un *restaurant* donde se come admirablemente, gabinetes para descanso y lugar de señoras, una gran estufa para plantas tropicales y otras muchas oficinas y dependencias.

El Palacio está rodeado de estensos y magníficos jardines y parques aprovechables en alto grado para dar mayor cumplimiento á las exigencias de una Exposición, pues no faltan en ellos ni lindos pabellones, ni pintorescos chalets, ni frondosos arbolados como lo es el que pertenece á la quinta en donde murió Carlos Alberto, y la cual se halla comprendida en el recinto del Palacio. La posición en que está se encuentra, es la que realiza mas su grandiosidad y belleza. El espléndido panorama que desde él se domina, por donde quiera que se vuelva la vista, la variedad de magníficas impresiones que allí se experimentan, no pueden describirse con la pluma, ni pueden arrancarse de los colores de una paleta. He aquí por qué desconfiando en mis propias fuerzas, dejé la tarea de describir aquel cúmulo de maravillas á un distinguido escritor español (1) que no por desempeñar un elevado cargo diplomático, ha relegado la literatura al olvido, y el cual, en mi concepto, es el que ha salido mas airoso en hacer tan difícil descripción.

Dice así:

La vista que se disfruta desde la esplanada del Palacio de Cristal, es de tal belleza y majestad, ofrece tan variado y sorprendente panorama, cuadros tan pintorescos y tan llenos de gracia, que nadie que allí llega deja de prorrumper en exclamaciones de admiración. A la izquierda de la ciudad, sentada sobre colinas, por las cuales se levantan, formando cascadas hechas á pico y escalinatas talladas en la roca, multitud de edificios que se dejan ver unos á otros, como los bastidores de un teatro, constituyendo un conjunto majestuoso; debajo del Duero, lleno de buques con pabellones de todos los países; al frente Villanueva de la Gaya y su cortejo de quintas, granjas, praderas, bosques, casas de campo y jardines; á la derecha las aguas de fondo oscuro del río, estrechado entre dos orillas escarpadas, llenas también, de trabajo á alto, de praderas, de arbolado y de residencias campestres. Si Oporto no tuviera mas que el Palacio de Cristal, y este se redujera á su parque y sus jardines, ellos bastarían para justificar un viaje hasta aquella esplanada, cuya vista, como decoración de teatro, como *mise en escène* es imponente y grandiosa hasta el punto de rivalizar con cualquier otra que se recuerda.

Y aquí debo hacer notar de paso, que el que con tanta galanura describe el panorama, en medio del cual se destaca el Palacio de cristal de Oporto, es el mismo que inició la idea de celebrar en esta ciudad una Exposición peninsular, idea superior á cuantas hasta el día han aparecido en provecho de los fraternales vínculos entre Portugal y España.

La incansable laboriosidad de los hijos de Oporto se

(1) Fernandez de los Rios.

deseubre hasta en los mas mínimos detalles de la vida de la ciudad. Todo en Lisboa es inacción y monotonía, es en Oporto vida, animación y movimiento. Aquello es un *maremagnum* de gentes diversas, de pintorescos tipos, de fisonomías de todos géneros. Desde el aldeano de los alrededores con su original traje, que acude allí por vender ó comprar los objetos de su respectivo tráfico, hasta el clásico gallego que con su cuba á cuestas surte de agua á la vecindad; desde los arrieros con sus carros cargados de barricas ó de balas de algodón, hasta la turba de marineros ingleses, mercaderes ó de guerra que se pascan por Portugal con la misma *sans facon* que en su propio tiene, y desde la elegante dama, cuyo aire parisien parece desahogar la gracia de la española mantilla, hasta la mujer anciana que con su mantilla ó toca nos recuerda las dancías inmortalizadas por Lope de Vega y Alarcón, todo contribuye á animar el cuadro, todo derrama á torrentes esa savia vivificante de las poblaciones que se agitan en el trabajo, que velan por la industria, y que trasforman en raras manufacturas ó en prodigiosos artefactos la multitud de materias primeras que cien buques de todos los países arrojan á sus insaciables muelles y almacenes.

El carácter del habitante de Oporto es el de Lisboa, lo que el carácter del barcelonés al del madrileño. Las mejores iniciativas en Portugal corresponden á Oporto, así como también la mayor parte de los progresos en las ciencias, en la industria y en las artes. De aquí, que entre esta ciudad y Lisboa exista mas rivalidad que entre Lisboa y Madrid. En concepto de los lisboenses, todo portuense es *fachado* y *farran*, y he tenido ocasión de ver silbar en un teatro en Lisboa á un prestidigitador, por el *mero hecho* de ser hijo de Oporto. Verdad es que estos son mas exagerados que sus rivales en el sentimiento de independencia nacional, y es cierto tambien que sus alharacas son tan molestas como su estremo amor propio; pero este defecto es hasta cierto punto disculpable, si se atiende á que Oporto, segunda ciudad de Portugal, cabeza de esta nación en punto á toda suerte de adelantos, y que dealgún modo ha de equilibrar aquel perjuicio moral y esta ventaja material, con la inmensa ventaja moral y material que disfruta Lisboa, siendo la primera capital de la nación portuguesa.

Los capitales que continuamente están en movimiento en Oporto son considerables, y no lo son menos los representados por los inmensos bienes raíces que allí poseen tanto nacionales como extranjeros. La principal actividad a que se dedica el comercio portuense, es á la de los vinos Oporto, que con los no menos célebres de la Madera, hacen que Portugal esté representado en todas las mesas opíparas de Europa.

Las transacciones mercantiles de Oporto abarcan, no obstante, una esfera vastísima, y se verifican con grande actividad y cautela, revelándose en todas ellas los signos de la mayor lealtad y buena fe, que son las cualidades distintivas del comercio de aquella población.

Los censos últimamente publicados nos proporcionan interesantes datos para poder apreciar el verdadero estado de la industria manufacturera portuense. Segun ellos, hay en la capital y en las localidades de su distrito las siguientes fábricas y telares industriales:

En Amarante 10 hornos de cal, dos fábricas de velas, cuatro de tejidos, una de tejidos de lana, 33 telares, suato de gachard, y 305 de tejidos de hilo: En Barao 12 fábricas de lana, una de tejidos, cuatro de tejidos de algodón, cuatro telares sencillos: en Bozas una fábrica de papel, una de tejidos, una de tejidos de algodón, 76 telares sencillos, una de hilo: en Felgueiras 34 telares de hilo: en Gaya 10 fábricas de corcho, una de curtidos, una de estampación, siete de lana, una de papel, dos de curtidos, 19 de tejidos, 67 telares de hilo: en Gondomar tres de botones, dos de cal, dos de cerveza, dos de corbatas, una de papel, una de tejidos, 75 fábricas de tejidos de algodón, 10 de tejidos de lana, 20 de tejidos de seda y algodón, 220 telares de hilo: en Maia cuatro fábricas de botones, dos de hormas de sombreros, seis de tejidos, 11 telares sencillos: en Paços de Ferreira tres fábricas de cerveza, 33 telares de hilo: en Penafiel un horno de cal, una fábrica de curtidos, cinco de fundición de metales, seis de pasamanería, una de cueros, cinco de tejidos de algodón, 45 telares sencillos, 375 de hilo: en Oporto cuatro hornos de cal, ocho fábricas de botones, cinco de hormas de sombreros, 17 de velas, 40 de cerveza, dos de plomo, ocho de cordería, 16 de taponos de corcho, dos de estampación, dos de hilados de algodón, 10 de fundición de metales, 6 de pasamanería, dos de lana, una de hules, 11 de curtidos, cinco de tejidos, 94 de tejidos de algodón y de lana, 24 de tejidos de seda, 1.593 telares sencillos, 86 telares de Gochard, 15 de hilo: en Povoa de Yarzim dos fábricas de hormas de sombreros, una de velas, seis de cerveza, 16 de cordería, 200 telares sencillos de hilo: en Fizzo una fábrica de tejidos de algodón, 20 de tejidos de lana, 99 telares de hilo: en Balongo 17 fábricas de tejidos, una de tejidos de lana, 65 telares sencillos, 77 de hilo: en Villa do Condé tres hornos de cal, tres fábricas de velas, cuatro de tejidos, cuatro telares sencillos.

Que vienen á formar un total de 244 fábricas de tejidos de seda y algodón, 32 de tejidos de lana, 335 de tejidos de hilo, 82 de tejidos de algodón, 94 de tejidos de algodón y lana, dos de hilados de algodón, 1.826 telares sencillos, 1.211 telares de hilo, 89 de gachard, 17 fábricas de curtidos, dos de papel, 26 de corcho, nueve de hormas de sombreros, 15 de botones, dos de corbatas, 24 de cordería, dos de plomo, una de cueros, una de hules, 12 de pasamanería, 21 de lana, 23 de velas, 57 de tejidos, tres de estampación, 15 fundiciones de metales y 20 hornos de cal, cantidad suficiente para que Oporto sostenga con orgullo el enviable rango que tiene adquirido entre todos los centros manufactureros y mercantiles de la Península.

El distrito de Oporto, en donde están comprendidas todas las fábricas de que he hecho mención, aunque no abraza una área muy estensa, es uno de los territorios mas deliciosos que puede imaginarse.

Una serie de pueblitos, á cual mas pintorescos, que apenas se pierden de vista unos de otros, hacen que el viajero, al salir de la capital, esté andando siempre entre casas esparcidas de trecho en trecho ó formando grupos, que como bandadas de blancas palomas se destacan en medio de aquella campiña, verdadero prodigio de vegetación, en que los floridos jardines, las abundantes huertas y las frondosas arboladas nos traen á la memoria los esplendentes paisajes de la vega del Tura.

Para concluir, debo hacer una observación que no pasa desapercibida á ningún espafiol de los que visitan Oporto, y que tampoco debe ocultarse á los que piensan acudir á exponer sus productos á la próxima Exposición.

Los buques extranjeros que mas frecuentan el puerto de aquella ciudad, son en primer término los ingleses, á los cuales siguen los franceses, los holandeses, los suecos y los americanos. Rara es la ocasión, sin embargo, en que los colores espafioles flotan en aquellas aguas.

¿De qué proviene esto? No es esta ocasión de entrar en averiguaciones de cierta especie. Basta con decir que debíamos darnos por muy satisfechos con que esta observación, repetida todo lo posible, contribuya á que nuestros industriales se posean de un sentimiento de emulación, y acudan á exponer sus productos y manufacturas al Palacio de Cristal de Oporto, de modo que la nación espafiola esté allí dignamente representada por un número de exposidores de todas clases, mas considerable que el de cualquier otro de las comarcas que tomarán parte en el concurso.

Si algunas simpatías conviene que los espafioles se granjen en Portugal, estas simpatías son las de los habitantes de Oporto, y no ya por lo que directamente atañe al desenvolvimiento de buenas relaciones entre Portugal España; sino porque ningún pueblo civilizado debe desentenderse de lo que le está sucediendo, á la

hermosa población de la cual uno de sus mejores hijos ha dicho estas frases:

«Coimbra es el cerebro, la mente de Portugal, Oporto su brazo derecho, y Lisboa su brazo izquierdo.»—Juan de Niza.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 22.—La derecha de la Asamblea ha considerado el proyecto de ley sobre represión de la prensa presentado ayer como una respuesta al manifesto monárquico.

En la Bolsa se han hecho:
El 5 por 100 francés, á 56,37.
El 5 por 100 idem, á 89,80.
El interior español, á 27,00.
El exterior id., á 31,78.

Londres 22.—A primera hora se hacia el español á 31,916.

Berlin 22.—Ha sido preso un polaco, sobre el cual recaen varias sospechas de haber querido asesinar al conde de Bismark.

Amberes 22.—En la Bolsa se han hecho:
El 3 por 100 español, á 30,54.
El portugués, á 39,00.

Amsterdam 22.—Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 español, á 31,70.
El portugués, á 39,00.—Pabra.

La Gaceta de hoy publica los siguientes decretos:

—Promoviendo al empleo de mariscal de campo al brigadier de artillería D. Antonio Venerio y Andradá, y nombrando comandante general, subinspector de la armada del departamento de la isla de Cuba.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel de artillería D. Fernando Marquez de la Plata y García, y nombrándole segundo jefe de la comandancia general, subinspeccion de artillería del distrito de Castilla la Nueva, creada por real orden de 24 de Diciembre último.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel de artillería D. Robustiano Gil de Aballe, en la vacante ocurrida por fallecimiento de D. Santiago Loriga y Taboada.

—Admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de Castilla la Nueva que ha presentado el teniente general D. Cándido Peltain y Jove-Pengero.

—Nombrando para el expresado cargo al teniente general D. Joaquín Bassols y Marafosa.

—Nombrando capitán general del distrito de Cataluña al teniente general D. Manuel de la Serna y Hernandez, que actualmente desempeña el mismo cargo en el de Aragón.

—Nombrando director general de infantería al teniente general D. Fernando Cotoner y Chacon.

—Disponiendo que el brigadier D. Domingo Ripoll y Jimeno cese en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja y nombrando en su reemplazo al brigadier D. Joaquín de Souza y Gallardo.

—Disponiendo que el brigadier D. Juan Diaz Berrio, gobernador militar de la provincia de Almería, cese en el desempeño de dicho cargo y pase á situación de cuartel.

—Nombrando para reemplazar al brigadier D. Pedro de Eguiz y Leizola, que en la actualidad desempeña gual cargo en el castillo de Monjuich de Barcelona.

—Nombrando para este puesto al brigadier D. Juan Garrido y Serra; para el gobierno militar de la de Seo de Urgel, al brigadier D. Antonio Marquez y Galvez; para el mando de la primera brigada de la primera division de infantería del ejército de Castilla la Nueva, al brigadier don José Salcedo y Gonzalez, y para el de la segunda brigada de la segunda division del expresado ejército, al brigadier D. Pedro Beaumont y Peralta.

—Finalmente, se publica por el ministerio de Fomento el reglamento de la Junta consultiva de Instrucción pública, aprobado por decreto del día 16.

Los periódicos ministeriales habian anunciado para hoy la publicación en la *Gaceta* de una nota ó comunicación en que se desmentiría en nombre del Sr. Sagasta la declaración que los comandantes de los voluntarios presididos por el alcalde de Madrid, han hecho en el acto que en otro lugar publicamos, consignando las palabras que el presidente del Consejo pronunció anteanoche en la reunion celebrada al efecto.

El periódico oficial nada publica y nada podia publicar. Lo dicho por el Sr. Sagasta es tan cierto, su declaración de que continuaba siendo progresista (Dios se lo perdone) es tan exacta; sus protestas de que le calumniaban los que le suponían conservador, fueron tan vivas y marcadas, que las caracterizadas personas que lo oyeron se muestran dispuestas á sostenerlas donde y como sea necesario.

Al efecto, y en vista de los rumores que ayer se hicieron circular por los sagastinos y que reproducían varios periódicos afectos al presidente del Consejo, se reunieron anoche nuevamente los comandantes de los voluntarios, presididos por el alcalde, y segun parece, acordaron firmar una nueva acta, ratificando todo lo dicho en la de ayer, y sosteniendo la verdad de cuanto en ella se contiene. Entre los firmantes de esta acta, como de la primera, se cuentan los dos comandantes hasta ahora amigos del señor Sagasta.

Después de esto, puede decir donde guste el presidente del Consejo lo que crea mas conveniente para sus propósitos, en la seguridad de que los que quieran saber la verdad no ignoran ya á lo que deben atenerse.

De acuerdo con las noticias de un diario de la mañana, podemos decir que no es cierto que el capitán general de Castilla la Vieja, Sr. Baldrich, haya presentado su dimisión, como han asegurado varios periódicos. Dicese, sí, que el nuevo ministro de la Guerra ha tenido el proyecto de relevarle de dicho mando, así como al Sr. Acosta del de Valencia.

Ignoramos si el Sr. Rey realizará su propósito en cuanto al primero de los referidos señores; respecto al segundo parece acordada su separación.

Tres distintas versiones circulaban anoche sobre la probable entrada del Sr. Candau en el ministerio, encargándose de la cartera de Gobernación.

Que de un momento á otro resignaria en él el Sr. Sagasta la referida cartera.

Que algunos ligeros escarapalos de rancio progresismo le hacían resistirse á aceptar el puesto que se le ofrece.

Y que hasta después de las elecciones no tendria ingreso en el Gabinete.

Verosímiles nos parecen las tres suposiciones; pero respecto á la última se nos ocurre decir: «Si tan largo me lo fias...»

Suponemos que al Sr. Candau se le habrá ocurrido tambien recordar el mismo proverbio.

En la Tertulia progresista democrática se acordó anoche por unanimidad esoluir y comunicar de oficio esta resolución al Sr. Sagasta y demás antiguos progresistas que actualmente apoyan la política de dicho señor, y que todavía figuraban entre el número de los socios del expresado círculo.

GACETILLAS.

DIOS ME LIBRE.

SONETO INFERNAL.

(1) Déme Dios un ejército de ingleses Que me apuren y acosen todo el día,

Déme Dios una suegra tan harpia Que acabe con mis pocos intereses. Déme Dios la fortuna en sus reveses Arroje sobre mí con mano imbia. Todos los males que el infierno envía Al que vive en el mundo sin PARNESSE. Cuando quisiere dormir, niégue me el sueño; Que me asedie las penas á millares; Que no me quiera bien ni dulce dueño Solo pido al Señor en mis cantares, Me libre del feroz vicalveiro. A quien llaman Alonso Colmenares.

Respiremos. Ayer no se presentó en la redacción de LA TERTULIA ningún juez, á denunciar el número publicado, de orden del señor ministro de Gracia y Justicia don Alonso Colmenares. Ay, respiremos, gr acias señor elefante.

Conforme. Mi querido colega La Tertulia de Alicante publica la siguiente gaceta que reproduce porque dá golpe; la titula *Fuenerales*, y dice así:

«Ayer dejó de existir, después de una larga y penosa enfermedad, el partido llamado *Progresista histórico*. La traicion, la apostasia, la ingratitude, la reacción, el niño Alfonso, el duque de Montpensier, todos los espafioles se sirvieron agradecidos, suplicando todos y con voz unánime, van no maldicirio y asistan con alma y presencia de ánimo á la infusión metamorfofísica á que ha sido sometido por el gran químico Sr. Sagasta.»

Parte telegráfica.

Ya tenemos ministerio, ya la nación se ha salvado, al fin es ministro el pollo Romero Robledo: bravo! don Práxedes sigue.

—Viva! —Siguen De Blas y Malcampo, y en Hacienda entra el gran hombre del siglo.

—¿Y quién es? —¡CAMACHO!!

Se salió con la suya. Obligado el apóstata Sagasta á formar un partido conservador, de buenas á primeras, y como si dijéramos de sopetón, ha conferenciado con su *Mes-fisfifles* Romero Robledo, y ambos han encargado á Abascal la compra de seis grandes tinajones con bastante cantidad de aguarrás, con el objeto de meter en ellos á Lopez el de El Puente, á Venancio Gonzalez, á Muñoz, á Gallo el de La España Restaurada, y así el del tupo, *conservando* en su guardia á todas estas eminencias y sacándolas cuando se le *visque* que no está formado el *gracia* partido, lo ha puesto una paca en Dragonetti, que es lo mismo que si la pusiera en Flandes.

Abascal ha aplaudido la idea, y se ha comprometido á invertir en la compra de las tinajas parte de la subscripción de Alceira.

No hay que dudarlo, señores; Sagasta ha salido airoso de su empeño. Gracias á la fecunda inventiva del ateneo-rano pollo, habrá *calamitades* en conserva, que en casos dados podrán hacer el papel de *fructíferos conservadores*. Se salvó el ministerio, habrá jugadas de bolsa y la mar de negocios.

Cuento.

Tuvo Blas un pepino Del cual dijo la madre Celestino. Y dos horas después de tal banquete, Mas frío que un sorbete El pobre Celestino se encontraba: La mitad del pepino lo mataba. Viendo Blas muerto á su infeliz amigo Cuentan que dijo:—¡D

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE FLANA LIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra medicina conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y explicación 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PILDORAS DE FORT.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.
En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.
Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL

CONFORME Á LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS EXTENSOS

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la mas moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la librería de la señora viuda de Escrivano, y en Ferrol en la imprenta del editor don Francisco Suarez y Garcia (Real 80), al precio de 25 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península dirigiendo libranza por su valor al editor ó autor.
El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones. (23)

LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20.
Aceite á 50 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanzos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 12 rs.; aceitunas, pasas, adobados todo superior y barato; petreos refinados de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (18)

GRAN ALMACEN DE MUSICA.

PIANOS, ORGANOS Y OTROS INSTRUMENTOS,
DE M. MARTIN SALAZAR,
ESPAÑEROS, 3, MADRID.

Obras recientemente publicadas:
Nuevo método de solfeo, compuesto por los Sres. Moré y Gil, profesores de la Escuela Nacional de música, adoptado como obra de texto para la enseñanza en la misma. Dichos señores han conseguido formar una obra completa en este género, y de gran utilidad para los que deseen dedicarse con aprovechamiento al arte musical.
Consta esta obra de 200 grandes páginas, y se halla de venta exclusivamente en esta casa al precio de 80 rs. en rústica, 85 encartonada y 90 á la holandesa.
Colección de seis lindas abanicos, música con letra de varios autores:
Núm. 1. La Cubanita, 8 rs.—Núm. 2. Quiero y no quiero, 6.—Núm. 3. Mi primer susto, 8.—Núm. 4. A los trece años, 4.—Núm. 5. Mi perito, 6.—Núm. 6. Así así, 12.
La edición Mandolinista, tonaca para canto y piano, de Paladine, 16 rs.—La Madriléña, preciosa canción española para piano y canto, 10.—La Maravillera, idem, idem, 10.
Pianos de las acreditadas fábricas de Erard (Londres) Erard, Pleyel, Blondel, Debain Remy (Paris), Mangel, Frères (Nancy), Bernagregi (Barcelona), etc.
Organos expresivos, armoniflautas, acordeones, instrumentos de madera y de metal, violines, etc., etc., y accesorios de toda clase de instrumentos. (18)

MANUAL DE ALBANILERIA

ó OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR
por el arquitecto
DON MANUEL FORNÉS Y BURREA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albaniles y maestros de obras, cuanto para los propietarios, tercera edición aumentada con las ordenanzas de Madrid é ilustrada con 18 láminas.
Se halla de venta en la librería de los Sres. Viuda é hijos de Escrivano. Calle del Príncipe, núm. 55, Madrid. Su precio 10 rs. en toda España, franco de porte. (22)

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,
MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer insertar en los boletines de los registros de la propiedad de España, de la inscripción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.
La correspondencia al director.—Madrid. (12)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES
PARA APRENDER LOS IDIOMAS
Latín, Francés, Portugués, Italiano, Alemán, Inglés.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se alcanza completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.
Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre inútiles y abrumadoras para los discípulos, porque no se han tenido presente que es preciso también tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases reducidas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falto de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.
El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en una voluminosa y proporcionada todo lo mejor en que se fundan aquellos métodos de un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.
No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estúpidas que por sí mismas quieren aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTES MATERIALES.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.
Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 15 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18, bajo, y en provincias en las principales librerías. (19)

ALMACENES

DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.
Fuencarral, núm. 22, Madrid.

DEPOSITO	UNICO	LIQUIDACION
de garbanzos castellanos, azúcares, arroces, judías, higos, pasas, aceitunas, vinos, licores, conservas, pastas, etc. etc.	depósito de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.	DE LOS RESTOS DE AGUINALDOS. Cifras de acciones de 10 á 7 rs. Mazapan de Toledo de 10 á 5 rs. Pasas superiores de 60 á 45. Higos de Málaga de 3 y 4 rs. Botes de pimientos de 3 y 4 rs. Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos. Garbanzos de cochuera desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (14)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.
Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girona, Luxardo de Zará, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Foch, Ponche al ron, Cacha á la vainilla, Amiseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginestra, Ron, Jaminón, Whisky, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermat de Torino, etc.
Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois-gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.
Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés. Café y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Ginebra y Bologna.
Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.
LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS
DE FELIPE BARROETA,
SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO,
calle de Alcalá, número 16, MADRID.
SERVICIOS DE FEBRERO.
LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pares á las ocho de la noche.
MIXTA: de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.
LOS MARGATOS: de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Servicio especial para las líneas de Galicia.
A LA HABANA EN 12 DIAS.—Vandalia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburg-america; saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2.640 reales; 2.ª clase 870 reales.
PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, saldrá de Cádiz el 20 del actual el magnífico vapor Liguria de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.000.
Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de gran utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, millares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas: en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cafizares, núm. 1, segundo de arriba. (2)

MÚSICA.

Preciosa melodía, La Mendicante, para canto y piano, letra italiana, por el maestro Luici Mattarello; precio marcado, 20 rs. Se remite á provincias franco el porte. (26)

LAS BUENAS NOVELAS.

PERIÓDICO ILUSTRADO DE AMENA LITERATURA, con grabados de los mejores artistas de Paris.
Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 15, 21 y 30.
Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 450 páginas en 4.ª, de carácter corriente.
Reperte mensualmente piezas de música para piano.
Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.
Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.
Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs; tres meses, 15; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.
En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

GRAN BAZAR.

CALLE MAYOR, NUMERO 2, ESQUINA A LA PUERTA DEL SOL.
ALMACEN EL MAS BARATO DE MADRID.
Se acaba de recibir en este establecimiento un gran surtido de objetos de novedad en juguetes, bisutería, lámparas para comedores, relojes de mesa, juegos de labajos, quinqués para petróleo, pieles para coche, mantas inglesas y otros muchos artículos: los precios están marcados en cada objeto. (8)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,
PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.
Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afecta, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.
Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa ó tul vegetal de la mejor, de 280 á 500 rs.; idem media peluca con rayas, de 200 á 280 rs.; y más inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs.; Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 ó 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 reales. Afiliados y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 reales par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 reales par. Bucle sueltos, desde 6 rs. en adelante. Relucas

ara toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bioses de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodonos para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales docena.
También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo desean los señores que gusten favorecer estos establecimientos.
Se venden cepillos para la ropa, sombreros cabeza chicas y niñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.
Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 15, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aromas, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. ¿No advertirá cuando en las calles, en los patios y en otros puntos vea torrar el café, el aroma que despiden? ¿No percibe cuando olfatea á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No concierne que las partes esenciales del café enbalsamen la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto, consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encuentra el aroma de los cafés de Lorez, que los demás expendidores regulan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que torró y dió á la imprenta el conocido estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo..... 16 rs. libra
Puerto-Rico y Moka mezclados..... 10
Puerto-Rico y otras clases..... 8

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

INTERESANTE.

GRAN MENAJERIA ESPAÑOLA

DE ARTURO RIPOLL.

POR MAYOR Y MENOR,

CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 4.

Acete mineral superior á domicilio á 48 reales lata.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un gran surtido en lámparas y quinqués de todas clases, desde el ínfimo precio de 8 rs. una, objetos de hoja de lata y zinc en gran escala, utensilios de cocina y batería francesa. (11)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD.

—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.
—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plátano, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paapeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuoneros.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)



DESENGAÑO, 10 TRIPLICADO, Y SILVA, 43.

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y de toda clase de arcaes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lapidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y se practican todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.
Despacho permanente (día y noche). (24)

FENOL-COMÉLERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, canterizador, anti-escurbútico, curtiembre, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragico.

Cura precave ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades reconocidas las quemaduras, coriaduras, heridas, sabalones, quemaduras, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tiña, erisipelas, panadizos, miasmas, fermentos, virus, pongoñas, gangrena, carbunco, picaduras y mordeduras venenosas.
El Fenol Salina Coméleran previene ó destruye los efectos

DEL COLLERA DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las coronas en las rodillas, maguños, comezones, sarna, sarna peruna, pedera, comezno, gabbato, lamparones, guapagos, etc., de los caballos, buques, ganado lanar, perros y demás animales.
Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.
Se vende en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cádiz, núm. 1, segundo de arriba. (1)